Digitized by the Internet Archive
in 2017 with funding from
University of Illinois Urbana-Champaign Alternates

https://archive.org/details/telemacoenlaisla00jpdl

864 T23
Ot
cop. 2

TELEMACO EN LA ISLA DE CALIPSO.

DRAMA HEROYCO EN UN ACTO.

POR D. J. P. D. L. C.

PERSONAS.

Telémaco.
Mentor.
Calipso.
La Ninfa Eucaris.
Otras Ninfas que no hablan.

ESCENA PRIMERA.

Hermosa campiña con alguna fuente ó arroyuelo de agua viva, varios grupos de árboles, entre los que se dexará ver la entrada de una gruta: á un lado del teatro habrá un asiento de piedra. Sale Mentor conduciendo de la mano á Telémaco, cuidadosos de que no los escuchen.

Ment. Créeme Telémaco, y sigue ansioso
Mis pasos, mira pues que ya no es tiempo
De detenernos mas; corre al socorro
De tu Madre Penelope, que han puesto
Los Dioses á tu cargo; de tu Padre
El destino te mueva; parte luego
En su busca siguiendo tus ideas.
No interrumpan cuidados tan funestos
El amor que á la Patria se le debe.
Telém. Mi buen amigo, mi mejor maestro,
Mi Padre en fin, (que bien merece un nombre
Tan del alma á quien todo se lo debo)
Perdona pues si te resisto acaso
Sola esta vez, si niego á tus preceptos
Una ciega obediencia, y presta oido
A mi disculpa.
Ment. Todo lo penetro,
Y no hay excusa á mis razones, y quieres
Que lo perdamos todo en un momento?
Te has olvidado ya de tu heroismo?
O qué nueva impresion cupo á tu pecho
Que detenerte quiere en esta Isla?
Telém. Y qué obstáculo encuentras, ó que empeño
Te obliga á lo contrario? Pues si adviertes
Del destino de Ulises, siendo muerto
(Como debo juzgar prudentemente)
Por qué en su busca ya empeñarme debo?
Si al socorro me guias de mi Madre,
¿Que duda puede haber en que no viendo
Volver á su hijo, haya sabido sola

Librarse cautelosa del inmenso
Número, que con ansia la pretenden?
Ademas de que ya Icaro mi abuelo
Le habrá elegido esposo por escudo
De su honor, y quien zele sobre aquellos:
Antes ya nuestra vuelta es un presagio
Fatal de nuestra ruina; pues habiendo
Los de Itaca perdido la memoria
De Ulises; á qué aspiran mis deseos!
Si el que acaso::::-

Ment. No mas; calla, que no eres
Tú Telémaco el que habla, es un acceso
De tu ciega pasion afeminada.
Pero nada me admira, toma aliento
Y conócete á tí, desecha pronto
Esos lazos que te hacen muy diverso
De aquel hijo de Ulises invencible.

Telem. Qué lazos dices? Que mudanzas tengo?
Que concepto has formado? Vamos, vamos,
No te detengas mas, partamos luego;
Pero no, déxame Mentor amigo;
Ni estoy en mí, ni sé lo que profiero,
No está en mi mano::::-

Ment. Todo de tí pende,
Y mas quando á los Dioses los encuentro
Tan de tu parte, en esto quizá acaso
De Ulises el hallazgo consistiendo
De su hijo Telémaco. Qué suspiras?
Qué me dice tu llanto? Te has resuelto
A hacerte sordo, dí, al favor divino?
No quieres dar debido cumplimiento
A sus promesas? Callas? Y tan solo
Das por respuesta el criminal silencio?
Te comprehendo muy bien, nada se oculta
A mi penetracion; dí, qué se han hecho tus combates, conquistas y victorias?
Así borras la fama de tus hechos
Con la afeminacion? Si ya no existe
En tí un Héroe glorioso, y me avergüenzo
De haber en tí empleado tan sin fruto
Tantos años mis sabios documentos.

Telem. Yo::::-

Ment. Sí, tú eres el hombre mas culpable
Si te dexas vencer:::-

Telem. Yo te prometo
El resistir con toda mi constancia,
Exponer mi valor á qualquier riesgo
Y dar la vida en fin á todo trance:
Mas permite que diga, que todo esto
Es nada para mí, como no salga
De esta Isla, hay aquí no sé que nuevo
Aliciente que es imposible pueda
Dexarle, Mentor mio, en mi no encuentro
Fuerzas que me separen de estas tierras
Aun de mis Padres el estado.

Ment. Ciego
Monstruo de una pasion la mas villana,
Quédate á Dios, que ya entregado dexo
A tu delirio mi cuidado todo.
Yo me partiré solo, y tendré medios
Para salir de tan nocivo sitio.

Telem. Ah! qué poco agradeces los inmensos
Favores de Calipso, las promesas
de la inmortalidad, acogimiento!
Y en fin todo lo que á ella se debe
con una ingratitud quieres que el pecho
La recompense tales beneficios!

Ment. Otros motivos son los de tu exceso:
Solo tus intereses y tus gustos
Te detienen. En fin, bastante he hecho
Por persuadirte á lo que mas te importa:
Me ofrecí á ser tu Padre, tu Maestro,
Y tu mejor amigo: no me queda

Co-

Cosa á que como tal no me haya expuesto;
Te obstinas ahora pues en tu dictámen,
No me quieres creer, ya estoy re suelto
A partir solo: si seguirme quieres
Piénsalo, hasta mañana tienes tiempo:
Exâmina lo mucho que me debes,
Que eres de Ulises único heredero,
El rigor de los Dioses, sus promesas,
Y en fin:::- míralo bien:::- guárdete el Cielo. *vase.*

ESCENA II.

Telemaco, y despues Eucaris.

Telem. Aguarda, escucha amigo, pero ay triste!
Qué le podré decir? Lo que no puedo
Executar? Que parta, que me dexe,
Primero es mi pasion, libre me quedo
Y entregado en los brazos del deleyte.
O quanto Eucaris tarda! Que insosiego
Reyna en mi corazon! Todo me abate:
Ni aun yo me reconozco ya á mí mismo.

Se abandona en una peña ó asiento de piedra, haciendo una breve pausa la música triste: despues se levanta Telemaco con la mayor inquietud.

Dices bien, ya no soy hijo de Ulises;
Mi heroismo perdí. Todo me entrego
Al amor: mas que mucho si esta llama
Que abrasa el corazon, es un incendio
Con tantos atractivos! O vengadora
Deidad! cómo se ceba en mí tu ceño
Y castiga la ofensa que hice en Chipre
A aquellos homenages que en tu templo
Sacrificaban tantos corazones!
Lo conozco muy bien: mas pues te ofrezco
El mio en vivas llamas, dale grata
Digna acogida; haz que en mi sosiego
Guste de las delicias que repartes
A tus adoradores, ó del pecho
Saca la imágen de Eucaris preciosa;
Haz que la olvide, sí, que siga presto
Las huellas de Mentor, déxame libre:::-
Pero ella sale aquí; ó que alhagüeños
Alicientes reune para mi alma!
Eucar. Pude librarme de Calipso, y vengo
A tus brazos bien mio, quántas penas
Por adorarte paso! Yo rezelo
A cada instante; todos se interesan
En destruir amor tan verdadero.
Calipso observa todas mis acciones
Me exâmina oficiosa, y con anhelo
Solicita privarme de tu lado.
O quán dulces serian los momentos
De mi pasion, y quán tranquilamente
Sobrellevar sabria todos estos
Obstáculos si hubiese en tu cariño
Toda seguridad; si ese tu afecto
Fuese igual con el mio! Pero todo,
todo me hace temblar.
Telem. Querido objeto
De toda el alma, no cruel conmigo
Añadas al dolor mayor fomento.
Vive segura de mi amor, y sabe
Quanto me debes, que por ti fallezco;
Mas que muerte tan dulce! A quantas glorias
Que los Dioses me han dado la prefiero;
No temas, no receles prenda, mia
Tuyo es mi corazon.
Eucar. Y de de todo eso
Quien me asegura?
Telem. Yo, que nunca supe
ni desmentir ni engañar.

ES-

ESCENA III.

Los dichos, y Calipso al bastidor.

Calip. (Qué es lo que veo?
Ah Eucaris traidora! Ah aleve Ninfa!
Que rival declarada á mis intentos!
Me has usurpado lo mejor del alma!
Mas tu sombra he de ser, y pues padezco
Zelos devoradores por tu causa
Yo haré que mueras tu tambien de zelos
No has de lograr tu amor en daño mio;
Pero escuchemos mas).
Eucar. Y si algun tiempo
Llegase á merecer Calipso:::-
Telem. Calla
Divina Eucaris, calla; son diversos
tus atractivos á los suyos.
Calip. Qué oigo?
Y que haya de sufrir tales desprecios
Por un advenedizo? Rabio de ira!
Quien conoció la furia de los zelos
Tan á su costa.
Telem. Aunque concilie todos
Los ardides, aunque conjure el Cielo
En su favor, y contra nuestras armas
Y nuestra union emplee sus esfuerzos
No podrán arrancar de Telemaco
La imágen tuya; no, te lo prometo,
Es mucho mas mi amor del que imaginas.
Calip. Qué malogrado le verás bien presto!
Eucar. Mira que te idolatra.
Telem. Nada importa
Aun mayor es la llama de mi pecho
Por tu hermosura.
Calip. Que esto escuche, ó rabia!
Y no confunda:::- pero muy diverso
Camino elegiré por si consigo
Ganar su corazon; y á todo riesgo,
Paraque no se logren sus ideas,
Hartos arbitrios me dará el ingenio.
Sale Qué haces aquí? (*á Eucaris.*
Eucar. Señora:::-
Calip. Vete al punto
No abandones jamas (ya te lo advierto)
Tus compañeras; vete, no me obligues
A que mi encono:::- vil, ya te comprehendo (*á parte á ella.*
Pero no lograrás lo que que deseas;
Yo sabré sofocar á tu despecho
Esa loca pasion: me has usurpado
Sin piedad mi quietud. Vete al momento
Y no á ver vuelvan mis zelosos ojos
De nuevo tu perfidia.
Eucar. Advierte:::- ¡O Cielo!
Ay suerte mas cruel! Dueño querido. (*mirando á Telemaco.*
Calip. Qué piensas?
Eucar. Ya Señora te obedezco.
Pero por que razon:::-
Calip. Aun mas, infame!
Eucar. Viendo quan sin motivo:::-
Calip. Vete.
Eucar. Tiemblo,
Y por templar tu enojo me retiro.
¡Oh quánto á mi amor cuesta tal precepto!

ESCENA IV.

Telemaco y Calipso.

Telem. Señora, el Cielo os guarde; permitidme
No interrumpa mi vista:::-
Calip. Deteneos,
Que mas vine á buscaros que á otra cosa.
Decidme, qué esperanzas me prometo
De vuestra fe? resiste su dureza
A mi ardiente pasion? siempre es el mismo
Tu corazon ingrato?
Telem. Yo Señora,
Permitid que os lo diga; yo no puedo

Ni

Ni sé querer; (es falso) mi heroismo. (*ap.*
Siempre en ideas dignas de mi pecho
No desdice jamas de Telemaco.
Calip. Mientes cruel, me niegas tus afectos
Porque ya tienen dueño; lo sé todo
Esa Ninfa villana:::- mas yo intento
Hacer reconvenciones á un ingrato
Que acogió mi piedad; á quien huyendo
Llegó aquí del naufragio que Neptuno
Y las demas Deidades dispusiéron,
Por vengar sus delitos? mas qué mucho!
Si son tales, que un noble acogimiento,
Una inmortalidad ya prometida,
Las miserias trocadas en recreos,
Y obtener un amor que no merece
Solo le sirve para mas fomento
De sus viles astucias? Y qué sufran
Los Dioses sin castigo tal protervo!
Conocí tu carácter, mas con todo
Fué mayor mi locura pretendiendo
Cegar mi corazon, en el que puso
La llama mas activa::: me arrepiento
De que hasta aquí:- pero ahora:::- mas que nunca
Te idolatro. Mi bien, disculpa tengo;
Perdona á vóces que mi amor inspira;
Tuya soy, y seré:::- pues sin aliento:::-
Ay de mí! Basta ya de crueldades:::-
Quando:::- por tí:::- Telemaco:::- fallezco. (*Se desmaya.*
Telem. Ah Calipso infeliz! Pero que aguardo
Quando la suerte ofrece unos momentos
En que á mi Dama pueda ver sin susto:::-
Tan ingrato he de ser, que en un empeño
Dexe á Calipso tal, abandonada?
Si, primero es mi amor; yo la agradezco
Todos sus beneficios, mas pues quiere
Privarme de mi amor, ahora aprovecho
Instantes que ella misma me franquea,
Para emplear tranquilo en sus obsequios.

ESCENA V.

Música pàtética que demuestre el mayor dolor miéntras dura el desmayo de Calipso.

Calipso y Mentor.

Ment. Si insistirá en su tema? Mas confio
En toda la eficacia de mi zelo
Que pienso conciliar por persuadirle.
Ay á quantos peligros está expuesto
El jóven imprudente! mas que miro!
Calipso aquí? será desmayo ó sueño,
Quiero llegar.
Calip. Aparta de mi vista (*entre sí.*
Vil cocodrilo que del traidor seno
Del Nilo te conduzo mi desgracia
A donde:::- O Dioses! cebes tu sangriento
en insaciable furor... huye alevoso.
Ment. Calipso, vuelve en tí.
Calip. Donde me encuentro!
Y Telemaco, dime:::
Ment. Qué pesares
son los tuyos, Señora, quál el fuego
de tus ojos? Si puedo servir de algo
Aquí me tienes, habla sin recelo,
díme pues quien te aflige.
Calip. Telmaco. (*fuera de sí.*
Ment. Qual viene á ser tu mal?
Calip. El mas horrendo
Que el desden pudo ocasionar á una alma.
Yo amo al hijo de Ulises con extremo
Me inspira la pasion mas loca y triste.

Pero::- Ay de mí ! Que siempre con desprecios
Me corresponde, y á una de mis Nimfas
Rinde la fe que para mí deseo.
Perdona mi flaqueza, y si has amado
Constante alguna vez disculpa tengo.
Ment. Por conocer los medios de que astuta
Se vale esa deidad, porque comprehendo
Los males que acarrea, he procurado
Huir de sus engaños... Compadezco
Al que ciego se entrega á sus delicias.
O nunca hubiera conducido el viento
Nuestra derrota aquí, que ha sido orígen
De los males duros: quiera el Cielo
Convencer á Telemaco en su loca
Tenacidad. Si de Eucaris el ciego
Amor le obliga hoy á despreciarte;
su inclinacion me consta: nada adquiero
Con las sabias y justas reflexiones,
Ni aun con mi autoridad; mas será el medio
Que le saque de aquí la fuerza sola.
Depon, Calipso tu afliccion; confieso
Que si te hallases de él correspondida
Te sirviera de pena mi proyecto:
Pero si atiendes á que ingrato siempre
De pagar tus favores se halla léjos,
Tu misma debes procurar huirla.
Calip. Dices bien..: sácale, sácale luego
De mis dominios, sepa no merece
Tal hospitalidad: es un perverso,
Ha burlado mi fe; pues qué me queda
Que hacer en mi dolor? No, no le quiero
Ver mas. ¡ O traidor y ciego niño
Te abrí mi corazon con el intento
De ser feliz al lado de un amante;
Y ahora tan sin piedad tomas un medio:::-
El mas baxo! Te sirves de una Nimfa
Para rival! Desapiadada Vénus
Véngame de un injusto; que padezca,
Que sienta el mismo mal porque yo muero;
Llore la ausencia de su::- (rabio de ira)
Sienta de sus rigores todo el peso.
Pero que he de hacer yo si él me abandona?
Mentor detente, que quizá algun tiempo
La suerte me será ménos funesta:
Yo atraeré su cariño hasta el extremo
Que alcancen mis instancias eficaces.
Mas sí, él parte::- Con qué esperanza puedo
Prometerme este alivio? No, la muerte
(Que me es privada) fuera el instrumento
Que apagara mi ardor; toda mi vida
Lloraré:::- si el se va:::- dame el consuelo
Que te suplico.
Ment. Vanas esperanzas
Son las tuyas Calipso, dexa ya esos
Desvaríos, y atiende á que este jóven
Aunque estuviera aquí siglos enteros
No mudará de idea, es demasiado
Vehemente la pasion, que le encendiéron
De Eucaris los alhagos.
Calip. Y es mas digna
Que yo he de ser querida? Qué, son ménos
Los motivos que pueden inclinarle
Hácia mí?
Ment. El amor nunca los objetos
Prefiere por valor.
Calip. Que muera Eucaris.
Ment. Y con eso qué logras? mayor tedio
Y que él mismo abandone tus estados.

To-

Todo lo sé, no encuentro otro remedio!
Es forzoso que salga.
Cal. Pues si juzgas
Necesario el partir, vete al momento,
Conducele por fuerza si resiste
A tus instancias; sácale bien léjos
Donde jamas espere ver á Eucaris.
No te detengas, no: para el efecto
Date priesa á aprontar aquella nave
Que en mi costa está, y que quiso el Cielo
Reservar á este caso; todo quanto
Necesites tendrás; sí, ya lo veo;
Es forzoso sufrir y avergonzarme
De mi hermosura; quedo sin consuelo
Entregada al dolor y en el estado
Mas cruel, pues la vida que aborrezco
Yo no puedo sufrir y se me niega
La muerte que termine mi tormento.
Ment. Te sobra la razon para quejarte:
Pero viendo que no hay otro remedio
Que vencerte tu misma, es necesario
Tomar este partido. (Aprovechemos *ap.*
Lance tan oportuno é importante)
Y puesto que tan gran servicio has hecho
A las Deidades, permitidme vaya
A dar á tus ideas cumplimiento.

ESCENA VI.

Calipso sola. Música con algunos períodos de marcha.

Calip. Que situacion tan triste! Quien se ha visto
Como yo! Quien padece los desprecios
Yguales á los mios? O Telemaco!
Pero ay de mí, que en vano me lamento! (cia.
Todo lo perdí ya por mi desgra-
Con quanta envidia á los mortales veo!
Ya no hay arbitrio? No: solo mi llanto
Expiará mi amor: ni el vivo fuego
Consumirá mi vida, y será solo
El pábulo cruel de mis afectos.
Telemaco se va, y Calipso queda
En situacion tan lamentable! Eternos
Dioses que del Olimpo estais mirando
Mi desventura, dadme algun consuelo.
Que he de hacer? Inspiradme algun arbitrio
Para tranquilizar mi triste pecho.
Si acaso el tiempo:::- pero que locura!
Le atraxera hácia mí.... mas como puedo:::-
Si yo contra mí misma dí las armas
Para que mas me hieran mis despechos.
Ya va á partir y nunca vuelvo á verle.
Y podré tolerarlo? No aprestemos
Arbitrios que destruyan mis promesas.
Antes que los demas... esto es primero,
Mas mi palabra ya se halla empeñada;
Y Mentor le habrá dicho que resuelvo
No verle mas, que quiero abandonarle;
Que es odio ya lo que ántes fué deseo;
Que mandé se ausentase:::- pero acaso
Fué la alma la que habló? Pudo mi pecho
Abandonar la luz por quien respiro?
Es mentira, es error, es devaneo.
Corro á buscarle, voy á detenerle;
Y si no lo encontrase haré que fuego
Pongan luego á esa Nave que en mi daño
El acaso ha dexado en este puerto.

Te-

Telemaco, mi bien, mi único alivio,
Mi placer, mi delicia, y mi consuelo,
Paga mi amor ó quítame esta vida,
Que es el vivir sin tí vivir muriendo.

ESCENA VII.

Selva corta. Telemaco y Mentor.

Ment. Hijo del sabio Ulises, tan amado
De las Deidades, que aun en el exceso
De sufrir vuestro crímen, se conoce
Quanto os estiman á pesar del feo
Y débil abandono de tu estado;
Llegó la hora en fin de conoceros?
Puede aun mas el amor de una hermosura
Que el de un Padre, una Madre, y todo un Reyno?
Desengáñame pues.
Telem. En tantos males
Guarecedme Mentor, todo lo espero
De tu sabiduría, pues tal me hallo,
Tal es el compromiso en que me veo
Que ni puedo seguirte ni dexarte.
Librame, si es posible, de mí mesmo;

Se arrodilla y le abraza los pies.

Dame la muerte, aquí me tienes.
Ment. Alza.
Ven á mis brazos, hazte algun esfuerzo,
Y sufre como que eres Telémaco.
No es todavía sabio aquel que ciego
Dexa de conocerse en sus pasiones,
Pues lo confia todo de sus hechos.
Los altos Dioses sí, te han conducido
Hasta la boca misma del averno;
Pero no han permitido que cayeses.
Y que fuera de tí si siempre terco
Te dexases guiar de una locura
Indigna de tu nombre? No, ya es tiempo
De deshacer los nudos engañosos
Que esa muger ató, y en que tu necio
Te enredaste gustoso. Que vergüenza
No debe ocasionar á un noble pecho
Educado en conquistas de mas nombre,
Formado para empresas de mas precio,
El detenerse á contemplar las gracias
De una muger astuta? Lo alagüeño
De sus falsas caricias, podrán solo
obscurecer la fama de sus hechos?
No, hijo mio; tus padres y tu patria,
De que algun dia serás Rey, mis ruegos,
Y ver en fin que te hablo como amigo
Con experiencia, hagan dexar presto
Esas ideas. Cállas, y sollozas?
Ven á mis brazos, que el vigor y aliento
Que pueden inspirarte dará fuerzas
A tu espiritu abatido: yo me empeño,
(Como verás quando en tu juicio vuelvas)
Por tu felicidad, y me intereso
En restaurarte libre á tu reposo.
Si son poco eficaces mis consejos
Sabré regar tus plantas con mi llanto.
Telem. Que haces Señor? No mas abatimientos
Me ocasiones, Mentor, que así avergüences
Mi humilde corazon?
Ment. Miéntras no espero
Sacarte de tu error...
Telem. Las reflexiones
De un sabio como tú, de un verdadero
Amigo; de mi Padre, y de mi guia,

De-

Dexarán de causar todo el efecto
En mi sensible corazon ? Ea vamos,
Por mis venas discurre un vivo fuego
Que mas que nunca anima mi heroismo.
Venciste ya Mentor; todo me entregó
A quanto dispusieres; solo pido
Una gracia no mas.

Ment. Te la concedo,
Con tal que no desistas de tu oferta,
Y como no sea el peligroso intento
De volver otra vez á ver Eucaris.

Telem. Pues justamente te iba á pedir eso;
En el último á Dios que yo la diese,
Sé que encontraria todo mi consuelo:
Déxame despedir, y que le diga
Quien de ella me separa, que es el zelo
De las Deidades, que en mi pecho siempre
Su memoria, y su nombre será eterno.
Eso te pido, amigo; no, no temas:
Voy á abrazarla, y á buscarte vuelvo,
Que no quiero habitar en estos climas
Donde perdí la paz.

quiere irse.

Ment. Deten, no quiero
Que te expongas de nuevo al precipicio.
Tan ciega es tu pasion, no conociendo
Que buscas tu sosiego con lo mismo
Que te separa de él: dices que cuerdo
Triunfaste del amor, y de él no puedes
Prescindir? Y querrás que yo dé asenso
A lo que me prometes? Son muy tibias
Esas resoluciones, no las creo.
Estás muy pronto á quebrantar tus votos,
E inclinado á vivir siempre en el seno
De la deshonra, del deleyte insano.
No te hablo mas en tu favor supuesto.
Que te burlas de todas mis lecciones:
Pero no, no podré dexar de hacerlo
Quando á mi cargo ponen tu custodia.
Huid de aquí, que amor si no es huyendo
No se puede vencer; ya nos espera
En la costa un navío que debemos
A Calipso.

Telem. Ella misma::::-

Ment. Sí, qué dudas?

Telem. Todo soy tuyo ya, tu eres primero
Que mí fe á una muger.

Men. Vamos al punto.

Se le lleva como por fuerza.

Telem. Quan á costa del alma te obedezco! *ap.*

ESCENA ULTIMA.

Mutacion de marina con un Navío á la costa, Calipso y Eucaris, y todas las Ninfas que puedan llegar con hachas encendidas en las manos; y luego Telemaco y Mentor.

Calip. Si es que estimais al extrangero, amigas,
Aun estais en lugar de detenerlo:
Ya va á partir, si no abrasais la nave
Que le conduce. Eucaris, corre presto.
Ves la primera, enciende en vivas llamas
El baxel.

Euc. Ah traidor! ah hombre perverso!
Así

Así olvidas mi amor ? Pero no pienses
Que quede tu rigor sin escarmiento.
Venid Nimfas, venid, sea en pavezas
Reducido el que sirve de instrumento
A la traicion del hombre mas villano,
Sofocad el mas soez de los proyectos.
Seguidme todas.

Corre con las demas Nimfas hácia el Navío que ponen fuego, expresando la música el enagenamitnto y aceleracion de la escena.

Calip. Eso sí burladle.
Ya ese viejo caduco, consejero
El mas indigno: vean de una Diosa
El enojo: que queden por desprecio,
De mi soberbia, y de mis Ninfas todas.
Ya las llamas que suben hasta el Cielo
Consumáron mi idea que proyecté;
Que piense otra vez irse; que contento
Será verle abatido, solo y triste!
Que sufra, que mayor fué mi tormento.
Sea de mis furores, de mi saña
El lastimoso blanco: mas qué veo ?

Aparecen en lo alto de una peña Telémaco y Mentor.

Allí están! Mira vil, desconocido,
Como se logran todos tus intentos.
Ya no saldrás de aquí para vengarme.
De tus desdenes solo te reservo:
Has de ser el oprobio, el escarnio
De todas, pues que ya te aborrecemos.
Mira la nave en que partir deseas
Guiado de doctrinas de este viejo
Que te ha privado de vivir dichoso.
Ment. Calla fiera engañosa, pues tus medios
Son los que quedarán con mayor burla.
Piensas tú que los Dioses no dan premio
Al noble Telemaco ? Y tu imaginas
Salirte con la tuya ? aunque el infierno
Se conjurara contra nuestra ruina
Hay poderes que toman con empeño
El bien de Telemaco.
Calip. Pues que arbitrios
Te pueden sugerir ?
Ment. Veráslo presto.
Animo, hijo de Ulises, y no temas.
Telem. Qué intentas, díme ?
Ment. El barco, que á lo léjos
Se descubre, Fenício nos socorra.
Partamos, en su busca, así rompiendo
Precipita á Telemaco de lo alto y se echa al mar siguiéndole.
Las cristalinas ondas; ya te sigo.
Telem. Ay de mí!
Ment. A Dios, Calipso. *se tira.*
Calip. y Eucar. Santos Cielos!

Eucaris desmayada en brazos de otra Nimfa; Calipso queda inmóbil, y despues de una pausa que hará la música que indique el dolor propio de la escena: dirá Calipso con la mayor expresion de despecho.

Calip. Donde estoy, ó Deidades soberanas!
Que es esto que me pasa! muerta quedo.
Triste de mí! Ah cruel! pérfido! Como:::- ?
Rabio de pena! Así:::- pierdo el aliento!
Me abandonas ? O Cielo, qué injusticia!
Adónde apelaré ? No hallo consuelo.
O Númen del horror, confunde pronto
En donde pueda terminar su incendio
Esta infeliz muger. Rabiando espiro
Sin poder terminar mi hado funesto.
Yo fuí la causa de mi misma ruina.

Pres-

Presté oidos á este hombre, y seduxéron
Mi corazon sus voces.... me abandona!
O memoria cruel! Dioses eternos!
Romped la tierra, sofocad piadosos
En su obscura mansion mis tristes ecos,
Abrid aquí un abismo por morada
De mi inmortalidad: dadme un infierno
Para descanso mio, pues abriga
En sí mi corazon todo su fuego.
Vosotras furias por piedad romped-me
La entrada del horrible Mongibelo;
Y pues perdí á Telemaco, esto solo
Expíe en su tormento, mi tormento.

Húndese y caé el telon.

F I N.

Barcelona: Por Juan Francisco Piferrer, Impresor de S. M.; véndese en su Librería, administrada por Juan Sellent.

3 0112 077652870